

## Lucien Hervé, *España blanca y España negra*

BERGERA SERRANO, Iñaki (ed.)

Ministerio de Fomento/Turner, Madrid, 2019



Las notas iniciales arrancan el relato de forma tan espectacular que con poco más de veinte líneas deslizan un homenaje a uno de los grandes fotógrafos de arquitectura del siglo XX. En las siguientes páginas se destapan las luces y sombras de un proyecto largamente acariciado por el fotógrafo de origen húngaro: la singular mirada sobre dos lugares comunes difíciles de esquivar en la particular idiosincrasia española. Por un lado, la arquitectura popular del Mediterráneo, cercana a las construcciones geométricas y blancas del Le Corbusier de entreguerras. Por otro lado, El Escorial, un edificio simbólico predestinado a servir de panteón a la dinastía de los Austrias. El contraste entre ambas temáticas determinó el título del proyecto, *España blanca y España negra*. Doce años después del fallecimiento de Lucien Hervé (1910/2007), y sesenta tras el encargo original, los libros se publican finalmente, con la indispensable colaboración de Judith Hervé y con una contextualización previa que relata una serie de acontecimientos que no dejan indiferente al lector.

A la hora de publicar ambos trabajos de forma conjunta, se han conservado los contenidos inicialmente previstos. Así pues, nos encontramos ante dos fotolibros, precedidos cada uno de ellos por un texto crítico. Se añade en esta edición un volumen que los introduce, con epígrafes explicativos del arquitecto Iñaki Bergera y del historiador Horacio Fernández. El primero de los autores nos recuerda que estos trabajos, aunque inconclusos, determinaron un conjunto de narrativas visuales que le sirvieron a Hervé de sustento para exploraciones posteriores. El segundo nos remite a esa variante de los libros de viaje, con gran calidad artística y documental, que fueron habituales en España desde los años cincuenta de la centuria pasada. El recorrido bibliográfico nos demuestra que Hervé tuvo numerosas referencias previas para acometer lo que él llamó arquitectura popular del Mediterráneo. El ideal de pureza y romanticismo ya había sido abordado por numerosos fotógrafos del documentalismo social, confrontando desarrollismo y tradición. Con todo, Hervé empleó su particular lenguaje visual para retratar cubos blancos, fachadas encaladas, ermitas cerradas, casas deshabitadas y muros sin presencia humana.

Con la ayuda de Judith Hervé –esposa, colaboradora y depositaria del legado–, se han respetado formatos y tamaños, añadiendo en el caso del libro de arquitectura popular una breve selección de poemas de Lorca, Alberti y Miguel Hernández. Antes de los conocidos versos se desarrolla un texto del arquitecto italiano Marco Luliano, docente en la Universidad de Liverpool, que nos indica las rutas seguidas por el fotógrafo y su mujer entre las décadas de los años cincuenta y sesenta. De la costa al interior, de la península a las islas, el recorrido por los edificios anónimos legó una serie de imágenes que evocan milenarias maneras de construir y articular los espacios. El resultado es una colección de cuarenta y ocho fotografías atemporales, donde las construcciones son parte integrante del paisaje. Con el mismo rigor que caracteriza toda la obra, se incorpora en la página final un listado que identifica cada una de las localizaciones. En palabras del propio Luliano,

el trabajo del fotógrafo ha consistido en generar una lectura en profundidad de los valores del ser humano, y del equilibrio entre sus necesidades esenciales y la belleza de la arquitectura modelada por la experiencia y el paso del tiempo.

A la vista de las inquietantes fotografías que Lucien Hervé realizó de El Escorial, donde unas sombras se funden con otras, el arquitecto y catedrático Javier Mosteiro indaga en cómo la imagen del monumental conjunto estuvo representada en el siglo XX, en particular, tras la Guerra Civil española, cuando la obra de Felipe II se vio revestida de una importante dimensión simbólica. A continuación de este texto se despliegan medio centenar de imágenes de Lucien Hervé, tanto tiempo postergadas. Agrupadas bajo cinco grandes títulos –El símbolo, La fe, La regla, El siglo y el mundo del arquitecto, El otro mundo–, ofrecen una aproximación muy singular al Real Monasterio de San Lorenzo. Una visión que es imposible de entender sin la presencia del diseñador, pintor y fotógrafo Jesús de la Sota. Aunque no se menciona en el libro, Sota acompañó a Hervé durante la realización del reportaje fotográfico en El Escorial, y su mirada selectiva se aprecia en el proceso de ocultación y difuminado del complejo monumental, en la forma de fotografiar las puertas, así como en las sombras y texturas de las siluetas. También tuvo una relevancia fundamental en el germen embrionario del proyecto, así como en su congelación final.

Tras la vista a la Exposición Universal de Bruselas de 1958, Jesús de la Sota se reunió en París con el fotógrafo favorito de Le Corbusier para proponerle una publicación sobre El Escorial para la editorial RM. Pese al trabajo de Hervé no

hubo respuesta de los interlocutores españoles, cortándose la comunicación entre ellos. Si ese encargo no prosperó, el de arquitectura popular tampoco lo hizo. Recibidas las fotos, y con el visto bueno de los responsables de la editorial, Jesús de la Sota decidió emprender un encargo paralelo en compañía del hermano de su esposa, Antonio Cores. La nueva mirada de Cores sobre el mismo tema, aprendida en el estudio de arquitectura de Alejandro de la Sota –hermano de Jesús– generó varias maquetas que tampoco han visto la luz. Estos azarosos acontecimientos están descritos en la publicación que lleva por título *Fotografía y arquitectura moderna. Contextos, protagonistas y relatos desde España*, editada por la Fundación Arquia en 2016, y conformada por las contribuciones de los investigadores del proyecto FAME, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. En ese mapa crítico e historiográfico sobre la relevancia de la imagen en la construcción de la modernidad española, es posible encontrar un capítulo denominado «Antonio Cores. Patrones vernaculares para fotografías contemporáneas». Dicho texto, obra de la autora de esta reseña, sienta las coordenadas generales para la investigación posterior realizada por Iñaki Bergera, fotógrafo, comisario y profesor de la Universidad de Zaragoza. Sobre ese estudio previo se fundamenta esta nueva publicación, un homenaje póstumo a Hervé y a su lectura vanguardista y transgresora de los imponentes granitos escorialenses y de las modestas casas populares españolas.

**Silvia Blanco Agüeira**

Centro de Estudios Superiores Universitarios de Galicia